19

El balcón maldito

por

d. f. Afan de Ribera

1

R. 22594

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
— GRANADA —
Sala Caja
Estante C
Número 25 (13)

El balcón maldito

Leyenda

1

Con el pecho atravesado
está Rosendo de Heredia,
alférez del bravo tercio,
que manda don Pedro Dueñas.
Sobre si tiene los ojos
puestos en noble doncella,
en el Algibe de Trillo,
hubo terrible pendencia.
Que los galanes adustos
cuando no logran su empresa,

Biblioteca
Sala
Estante
Número

2/

en vez de adorar á Vénus,
á Marte se recomiendan.
Cuchilladas y mandobles
trás de músicas y fiestas,
son contrastes, cual las lágrimas
que las risas acarrean.
¡Malhaya de los amores
que dán tales consecuencias,
y delas damas que olvidan,
de su decoro las reglas.

Pag. 289

II

De San Pedro en la parroquia,
viven principal morada
que antiguo blason adorna,

una jóven, y una anciana.
Son hija y madre, viuda
hace diez años quédara,
aunque con rentas cuantiosas,
sin otro arrimo ni guarda.
Parientes tiene lejanos,
que aún mas lejanos se hallan,
así es que pagos y dueñas
la hacienda comen y gastan.
Doña Luz, mas se preocupa
de rosarios, que de galas,
pero, Elvira ei otra cosa,
¡serán cosas de muchacha!
Cuenta diez y seis abriles,
con un talle y una cara,

que el hombre que la contempla
le es difícil olvidarla.
Tiene para mas hechizo
Voz de sirena si canta,
y en garbo y en donaira
Nadie la vence si baila,
Pero en esta perfección
hay un pero por desgracia,
los devaneos le gustan,
y los requiebros le agradan.
Y como rica y hermosa
los galanes no la faltan,
y sin padre y sin hermanos
su voluntad es sagrada;
dá pábulo á los rumores

[illegible]

en perjuicio de su fama,
y motivo de aventuras
que terminan en desgracias.

III

Amó Elvira al buen Alferez
por su porte y por su brio,
y en tres meses, ni una noche
~~[illegible]~~
hubo claro en sus delirios.
Mas lo envian á la corte
los asuntos del servicio,
y como dice el refran
ausencias causan olvido.
Las epístolas primeras
rebosaban de cariño,

III

despues entró la templanza,
trás dela templanza, el frio.
Hasta que rotos los diques
ella, sin ni el sobre abrirlo,
volvió su carta al Mancebo
con un desprecio infinito.
Y fué que opulento hidalgo,
visitó á Elvira un domingo
y el lunes dejó al de Heredia,
y el martes le dió su sitio.
Pronto se enteró el soldado
del penoso sucedido,
juró vengar su desdicha
y oculto á Granada vino.
En la otra calle aguardó

al galan favorecido,
mas el que está sin ventura
nunca logra sus designios.
Una terrible estocada,
le hace caer dando un grito
á que acude el vecindario,
que cariñoso y solícito
á su lecho le conducen
yendo mas muerto que vivo.

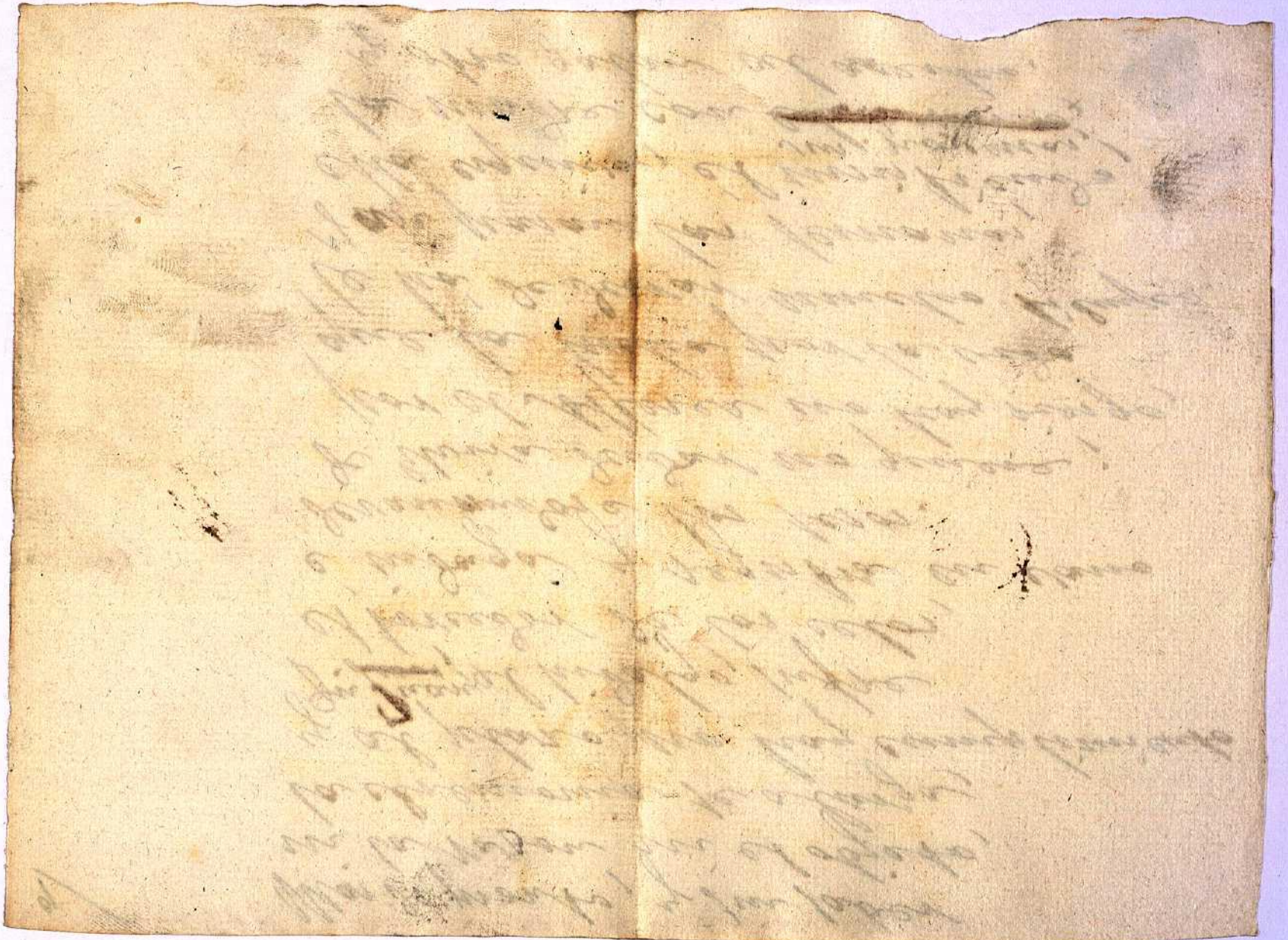
IV

Veleta que en alta torre
gira con todos los vientos,
es el corazon mudable
que no guarda sus afectos.
Muger que promete dicha

y burla sus juramentos,
y como nube que empaña
el puro azul de los cielos.
- - - - - - - - - -
- - - - - - - - - -

Aunque la justicia anduvo
la riña envolvió el misterio
que á entrambos callar importa,
por honor y por respeto.
Ya por seguro se daba
de la Elvira el casamiento,
y ricos trages y joyas,
el novio está previniendo.
Cada vez en los encantos
de la bella, está mas preso
y apresurar quiere el dia
del venturoso himeneo.

Mas de pronto, y sin saber
ni la razon ni el objeto,
la ceremonia se alarga,
y al plazo no hay cumplimiento
Dn Juan, el hidalgo, sufre
el torcedor de los celos,
é indaga y registra en vano
devanándose los sesos.
Doña Elvira dudar no quiere;
por el Alferez no hay riesgo,
que la lucha por la vida
le há de durar muchos dias.
Y asi pasan las semanas,
Mariquita, él insistiendo,
la madre con sus novenas,
y otro galan al acecho.



10

V

Tiene la casa de Elvira
un bello jardin, que cae
á un antiguo torreon
que linda á la opuesta calle.
Alta y maciza pared
(para ambas heredades),
en una se ostentan flores
en otra copudos árboles.
Dando vista á la primera
enorme balcon se abre,
y un rosal enredador
le dá un adorno admirable.
Cuando ~~el~~ [illegible] y sonriente
á el balcon Elvira sale
las rosas forman el marco

Pag. 295

de aquella frente de ángel
Por tal la debió tener.
cierto travieso estudiante,
que la fortuna guió
á contemplarla una tarde.
Y como la niña es débil,
y el mozo es de buen talante,
mas amigo del laud
que de libros y de clases,
y tiene los ojos negros,
color moreno, y buen talle
por miradas principiaron,
concluyendo por señales.
Y el jóven aquien la edad
que en nada piensa le hace,
las paredes escaló

sin qué en peligros repare.
Que el ancho balcon se abriera,
lo dice quien bien lo sabe;
qué una noche, en que la luna
quedó oculta entre celages.

VI

Tanto Don Juan indagó
la causa de su quebranto,
y Elvira dió tales muestras
de sentir otros cuidados,
que la razon principal
pudo descubrir al cabo
la vergüenza y el coraje
en su pecho rebosando.
Nada habló á su prometida,

VI

afable estuvo á su lado,
yéndose al toque de ánimas
un malestar pretestando.
Tranquila quedó la jóven,
y al sonar en el espacio
la Campana de la Vela,
brilló cual breve relámpago
una luz en el balcon
la oscuridad disipando.
Señal convenida era,
que á poco se sienten pasos,
y un hombre cruza el jardin
con notable desenfado.
Al pié del rosal se para;
Elvira, dice llamando,
á cuya frase responden,
~~la [illegible]~~

— la escala de arrojo, Carlos.
Pronto la coge el galan
y por sus nudos trepando,
los fuertes brazos agarra
y entra en el balcon de un salto.
Un leve ruido se escucha
como el de unirse dos labios,
y frases de amor ardiente,
repite el céfiro blando.

VII

¡Como la pasion ofusca,
que venda en los ojos pone,
como realidades deja,
como á delirios se acoge!
El sitio mas peligroso!

VII

con fuerte paso recorre,
vé lucer en las tinieblas,
y hace á las espinas, flores.

VIII

En un lado del jardin
~~[illegible]~~
ocultos entre las sombras,
hay tres bultos que acechando
llevan cerradas dos horas.
Deben conocer la entrada
y el sitio, cual cosa propia,
pues sin dudas ni temores,
donde conviene se aportan.
Ni una palabra se escucha,
que tienen mudas las bocas,
y dando pavor semejan

VIII

mas fantasmas que personas.
Cuando el jóven cruzó el sitio
con temeridad notoria,
el mas alto de los trés,
un grito de rabia ahoga.
Parados unos momentos
bajo el muro se colocan,
y por la escala de seda
el mismo camino toman.
Sorprendidos los amantes,
por donde escapar ignoran
y á el estremo del balcon
precipitados se arrojan.
Los que subian acometen,
y trábase lucha sorda
pero robusta. y armados,
¿como su furia se arrostra?

Brillan agudos puñales,
heridas mortales forman
la sangre de ambos amantes,
tiñe de rojo las rosas.
Y cuando caen exánimes,
con voz que altera la cólera
dice el que primero hirió:
— Ya mi venganza es notoria,
por celos mata don Juan,
no exista vida sin honra.
Y cuando mañana vean
esta tan lisonjera,
en este balcón maldito
le guarde eterna memoria.

IX

¡Nunca amaneciera el día!

¡que consternacion tan grande!
los gritos de las doncellas
los [redacted] dolores de la madre,
los alguaciles que cumplen
las órdenes de su alcalde,
las protestas del que prende

Pag. 301

que es fuerza que alguno pague,
y el rumor de todo un pueblo
que cuenta indignado el lance,
es un cuadro que la pluma
le es imposible pintarle.
Largos meses se pasaron
sin que las lenguas se callen,
y si el proceso creció,
no se descubren culpables.
Doña Inez á mejor vida
pasó llorando el desaire,

y de Don Juan, ni noticias
hubieron los tribunales.
Rumores de que en la Tropa
hubo de meterse á fraile,
corrieron de boca en boca
pero la verdad no saben.
La Casa quedó vacía,
no quiere habitarla nadie,
clavado el balcon está,
todos huyen de mirarle.
Solo en el aniversario
que en la parroquia le hacen,
le vé acudir el alferez
demostrando en el semblante
la aun no repuesta salud
y el pesar que le combate.

20

X

Hoy se puede descubrir subiendo la aspera cuesta de San Juan, que dá principio en la esquina de la Iglesia, un ancuroso balcon que su antigüedad demuestra, y pertenece á una casa de la Calle de Guinea.

El balcón maldito

las ~~inocentes que~~ voces de los prenden
~~inocentes por culpables~~ pues ~~pasaro~~ es fuera alguno pague
y el rumor de todo
un pueblo
que ~~en~~
cuenta indignado el lance
es un cuadro q. la pluma
le es imposible pintarle.
~~Muchos~~ largos meses se pasaron
~~antes~~ sin q. las lenguas callaren
y si mucho el proceso creció
sin descubrir los culpables. no se supo
Doña Luz á mejor vida
pasó llorando el desastre
y de dn. Juan, ni noticias
tubieron los tribunales
~~[illegible]~~
rumores de que en la Trapa
se hubo de meter de fraile
corrieron de boca en boca
pº. la verdad no saben.

Solo en el aniversario
que en la parroquia se hace
se vé acudir á ~~el~~ alferez
que
de ~~delicada~~ aun no repuesta salud
Conservando ~~[illegible]~~
las huellas en el semblante.

La casa quedó ~~[illegible]~~ vacia
~~[illegible]~~ no quiere ~~vivir~~ habitarla nadie;
clavado el balcón está
todos huyen de mirarle.

de aun no repuesta salud
las huellas en el semblante

Solo en el aniversario que en la
parroquia se hace - se vé acudir
á el alferez; demostrando en
el semblante, ~~de~~ la aun no repues
ta salud, y el duelo que le
combate.

En la casa dela calle de Gui-
nea, vivia una madre y
una hija - Ella era dada
á amoríos y devaneos. Se
hablaba á dos; á Rosendo Ne-
redia; y á el hidalgo Luis
de Zarco. Estólos á la misma
hora una noche. Uno
por la reja dela calle; otro
por el huerto q. saltó p.a
subir por el balcon. El 1.o
estubo en acecho; y cuando
vió al galan dentro del
balcon lo mató. La jóven
se metió monja.

En la Calle de Guinea
bajando por la derec

Aun se puede descubrir
subiendo la áspera cuesta
~~que~~ tras de San Juan, q. dá principio
en la esquina de la Iglesia
un anchuroso balcon
que su antiguedad demuestra
y pertenece á una casa
de la Calle de Guinea.

y profesora si baila — 4º hay un pero
por desgracia. — ~~[illegible]~~ los
devaneos le gustan y los requiebros
le agradan — Y como rica y hermosa
los galanes no le faltan — y
sin padre y sin hermanos, — su
voluntad es sagrada — dá pá-
bulo á ~~unos~~ los rumores — en
perjuicio de su fama — y un-
tiro de aventuras — que terminan
~~acaban~~ en desgracias.

III

Amó Elvira á el ~~bien~~ alferez
~~[illegible]~~ por su ~~[illegible]~~ porte y su sobrio
~~[illegible]~~
y en tres meses; ~~[illegible]~~ á las citas,
no faltaron ni una noche.
Mas ~~[illegible]~~ lo alejan de Granada
~~[illegible]~~ los asuntos del servicio
~~[illegible]~~
y como afirma el refran,
~~y~~ ausencias causan olvido.
~~asi el refran lo dispone.~~
Las epistolas primeras
fueron llenas de cariño

y Así pasan las semanas,
ella cosiendo, él escribiendo,
la madre con el rosario
y otro galan al acecho.

V

Tiene la Casa de Elvira
un bello jardin, que cae
~~á una calle estrecha~~
á un antiguo torreon
~~linda á la opuesta calle.~~
que linda á la opuesta
calle.
~~Las elevadas paredes~~
Una elevada pared
separa ambas heredades
en una se ostentan flores
en otra copudos árboles.
Dando vista á la primera
enorme balcon se abre
y un poral enredadera
le da un adorno admirable
Cuando alegre y sonriente

despues entró la templanza — tras
de la templanza el frio — Hasta
que ~~una~~ rotos los diques —
ella sin ni el sobre abrirlo, vol-
vió al mancebo la su carta — con
un desprecio infinito. Y fué
que ~~[illegible]~~ lento hidalgo — visitó á
Elvira un domingo — ~~y el lunes~~
~~[illegible] dejó al soldado y el mártes~~
~~[illegible] su sitio~~ y á la semana
siguiente — ya pudo ocupar
el sitio. Supo el Alferez
Heredia, el penoso sucedido
~~Juró~~ vengar su desdicha, y oculto
á Granada vino. ~~Pero~~ En la ~~[illegible]~~
calle ~~[illegible]~~ aguardó — al galan favore-
cido — mas ~~y~~ el que está sin
ventura — nunca logra sus
designios; — ~~esta~~ ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ — ~~que~~ una
terrible estocada — ~~en el~~
recibe y se lo llevan al lecho
to q vino ~~[illegible]~~ marcha mas nunca

que á entrambos callar importa
por honor y por respeto.
Cada vez en los encantos
de la ~~joven~~ bella está mas preso,
y apresurar quiere el dia
del venturoso himeneo.
Mas Elvira de pronto y sin saber
~~porque~~ ni la razon ni el objeto,
la ceremonia se alarga
y al plazo no hay cumplimto.
Dn. Luis el hidalgo, apura
el ~~amargor~~ torcedor de los celos
é indaga y registra en vano
sin descubrir el ~~misterio~~ enredo;
Elvira se finge mala;
por el Alferez no hay riesgo
~~que si consigue vivir la vida~~
~~será le tiempos~~
que en la lucha por la vida
le ha de durar mucho
tiempo.

Casa ~~de~~ principal habitan — ~~[illegible]~~ ~~en los dos~~ de San Pedro en la parroq.ª ~~[illegible]~~ hija y madre

De San Pedro en la Parroquia, — viven principal morada, — que ~~no~~ antiguo blason la adorna; una joven y una anciana. — Son hija y madre, viuda; esta há diez años quédara aunque con rentas cuantiosas, sin otro arrimo, ni guarda.
Parientes tiene lejanos — que aun mas lejanos se hallan — y mayordomos y dueñas — la hacienda comen y gastan. Dª Luz mas se preocupa, de rosarios, que de galas, pero Elvira es otra cosa — cosas serán de muchacha. Cuenta diez y seis abriles, con un talle y una cara — que ~~[illegible]~~ le es difícil olvidarla. (Pero en ~~[illegible]~~ esta perfeccion) ~~[illegible]~~ cuando un hombre la vé tiene una voz de sirena — que seduce cuando canta — y es en musica notable

le hace caer dando un grito,
á que acude el vecindario
q. cariñoso y solícito, lo
conducen á su lecho.

IV

Veleta que en alta torre
la obliga al impulso, á todos los jurar el viento; es el
corazon mudable, que no guarda
sus afectos.
~~le mueve~~ gira con á todos los vientos,
Muger que ~~promete~~ promete dicha
y burla sus juramentos
es como nube que empaña
el puro azul de los cielos.
¡Ya por seguro se daba
de la Elvira el casamiento,
y ricos trages y joyas
el novio está previniendo
~~Ay si temo~~
Aunque anduvo la justicia
la riña envolvió el
misterio

~~for~~ 900, 400 00 150 18

~~dando silencio~~ — entre las sombras
embueltos — hay tres hombres que
ya llevan — ~~largo rato~~ penosas horas ~~de~~ ~~en acecho~~.
~~[illegible] los sitios~~ — deben co-
nocer ~~el~~ sitio — y de las puertas
ser dueños —

~~[illegible]~~ ocultos entre las sombras
hay ~~tres~~ ~~hombres~~ bultos que ya llevan
de ~~[illegible]~~ acechar muy largas
horas. deben conocer la entrada
y el sitio cual cosa propia —
pues sin dudas ni temores
donde conviene se apostan.
~~El sitio mas profundo, que~~
~~dan~~ Ni una palabra se es-
cucha, — que tienen mudas
las bocas; — ~~[illegible]~~ y, dando pavor semejan
~~[illegible]~~ mas fantasmas
que personas. Cuando el jóven
cruzó el sitio con temeridad no-
toria el mas alto de los tres
un grito de rabia ahoga.

Á el balcon Elvira sale — las rosas forman
el marco de aquella frente de ángel
Por tal la debió tener — cierto tra-
vieso estudiante — que la fortuna
quió — á contemplar tal imágen,
y como la niña es débil, y el
mozo es de buen talante — mas
amigo del laud, que de libros, y
de clases — y tiene los ojos
negros, color rosado y buen talle — ~~de las~~
~~miradas primeras~~ por miradas
principiaron, concluyendo por
señales
hablarse. Y el joven aquien la edad
que en nada piense se hace
~~muy~~ emprendedor y agil ~~una~~
~~noche~~ las paredes escaló, sin
de reparos cuidarse. Que el
ancho balcon se abriera, lo
dice quien bien lo sabe; fué
una noche, en que la luna;
se ocultara entre celages.

VI

Tanto Dn. Juan indagó; la causa

dice el uno de los tres - ya mi venganza es notorio - porcelos mató
Dn Juan - no exista vida sin honra.
y cuando mañana vean
escena tan horrorosa - en este
balcon maldito - se quede
eterna memoria.

IX

~~Costó á la~~

Quien mal anda mal acaba
Costó la vida á la madre

Nunca amaneciera el dia,
que consternacion tan grande
los gritos de los criados
los sollozos de la madre,
cumplen
los alguaciles que ~~corren~~
las órdenes del alcalde
~~los presos q. su inocencia~~

dice el uno de los tres - ya ~~[illegible]~~

SINDICATO CENTRAL

DEL [illegible]

GRANADA

1

Con el pecho atravesado - está
~~don Mendo~~ Rosendo de Heredia - alférez
del bravo tercio, - que manda don
~~Juan de~~ Pedro dueñas. - Sobre si tiene
los ojos - puestos en noble
doncella - en el algibe de ~~don~~
Trillo hubo terrible pendencia - que los galanes adustos -
cuando no logran su empresa -
- en vez de adorar á Vénus
- á Marte se recomiendan -
Cuchilladas y mandobles - trás
de músicas y fiestas - son
contrastes, cual las lágrimas - q.
las risas acarrean - ~~Amores~~ Malhaya de
los amores - que dán tales consecuen
cias - y ~~malhaya de las damas~~ de las damas que se olvidan - ~~las~~
~~ocasiones presentan~~ ~~[illegible]~~
~~[illegible]~~ de su decoro las reglas.

11

Carlos - Pronto la coge el galan -
y por sus nudos trepando los
fuertes hierros agarra - y entra
en el balcon de un salto.
Un leve ~~rumor~~ ruido se escucha - es
~~de~~ como el de unirse dos labios,
~~[illegible]~~ y frases de amor
ardiente, repite el céfiro
blando.

VII

¡Como la pasion ofusca - que ven
da ~~pone~~ en los ojos, ~~[illegible]~~ pone - como
realidades deja, - como á deli-
rios se acoge! ~~Asi el peligro~~
~~cercano~~ El ~~[illegible]~~ sitio ~~[illegible]~~ mas pe-
ligroso - con fuerte paso reco-
rre ~~[illegible]~~ - ~~y un~~ vé luces en las tinieblas ~~[illegible]~~
y hace á las espinas flores!

VIII

En un lado del jardin - ~~[illegible]~~

de su quebranto; ~~que al fin descubrió de Elvira~~ y Elvira dió tales muestras — de sentir otros cuidados, que la ~~causa~~ razon ~~verdadera~~ principal pudo descubrir al cabo; de celos y cólera con el pecho dando de corage rebosando.

Nada habló á su prometida, ~~como~~ siempre afable estubo á su lado — yéndose al toque de ánimas — un malestar de ~~celos~~ verguenza y de corage — con el pecho rebosando. pretestando. ~~Mas libre~~ tranquila quedó la se vió la joven, — y al sonar en el espacio, — la campana de la vela brilló cual breve relámpago, una luz en el balcon — la oscuridad disipando. — Señal convenida era — á poco se sienten pasos, — y un ~~[illegible]~~ hombre cruza el jardin — con notable desenfado — Al pié del rosal se para, — y Elvira dice el de abajo — á cuya frase responden — la escala te arrojo

Pasados unos momentos —
bajo el muro balcon se colocan; y
por la escala de seda, el mis-
mo camino toman — Mudos
de terror los jóvenes — sorprendidos
los amantes
por donde
escapar ignoran, y á el estremo
del balcón — precipitados
se arrojan — Malos desig-
nios abrigan — los que
acometen
los que suben, se abalanzan
y trávase lucha sorda, pero unos
robustos y armados — como su
furia se arrostra. Agudos puña-
les — heridas mortales
forman — la sangre de ambos
amantes — tiñen de rojo las rosas,
y cuando quedan exánimes
uno con voz que altera la cólera